

Convocatoria conjunta con:



Ascofapsi
Asociación Colombiana de Facultades de Psicología

ĪberAM

Investigación | Research

ID: 2027-1786.rip.11108

Protesta social

Representaciones sociales de adultos jóvenes mexicanos

Social protest: Social representations of young Mexican adults



Alejandra **Hurtado Ramírez**
Diego **Cabral de la Cueva**
Juan **Martell Muñoz**
Gerardo **Maldonado Félix**
Mónica **Santos Ramos**
Gustavo **Lamas Carrillo**



Foto: Pxhere

Rip
111

Volumen 11 #1 ene-abr
10Años

Revista Iberoamericana de
Psicología

ISSN-L: 2027-1786 | e-ISSN: 2500-6517
Publicación Cuatrimestral



ID: 2027-1786.rip.11108

Title: Social protest

Subtitle: Social representations of young mexican adults

Título: Protesta social

Subtítulo: Representaciones sociales de adultos jóvenes mexicanos

Alt Title / Título alternativo:

[en]: Social representations of Mexican young adults about social protest

[es]: Representaciones sociales de adultos jóvenes mexicanos sobre la protesta social

Author (s) / Autor (es):

Hurtado Ramírez, Cabral de la Cueva, Martell Muñoz, Maldonado Félix, Santos Ramos, & Lamas Carrillo

Keywords / Palabras Clave:

[en]: social representations; social protest; macrocultural factors

[es]: representaciones sociales; protesta social; factores macroculturales

Submitted: 2017-12-14

Accepted: 2018-03-09

Alejandra **Hurtado Ramírez**

Gerardo **Maldonado Félix**

ORCID: [0000-0003-1561-4913](https://orcid.org/0000-0003-1561-4913)

Resumen

Presentación: La protesta social ha sido una herramienta de expresión de inconformidades y deseos reformistas a la cual acuden personas y colectivos en busca de un cambio político dentro de su sistema de gobierno. Si bien la protesta ha probado ser un medio eficaz en diferentes contextos y momentos históricos, surge en el presente la pregunta por su vigencia, es decir, si la protesta sigue siendo efectiva en un contexto social determinado o si es ya una herramienta obsoleta para la manifestación de inconformidades. En consonancia con lo anterior, el presente estudio provee un acercamiento a la visión que un grupo de jóvenes y adultos-jóvenes zacatecanos han desarrollado sobre las protestas sociales a partir de su experiencia o el contacto que han tenido con las mismas. Lo anterior a través de un análisis de sus representaciones sociales por **Propósito:**

Esta investigación tiene por objetivo explorar las representaciones sociales que tienen jóvenes y adultos-jóvenes mexicanos zacatecanos acerca de la protesta social. Para ello, empleamos la técnica de grupos focales con un análisis de categorías a partir la teoría fundamentada. Dicha teoría nos permitió determinar los principales conceptos relacionados con las representaciones de la protesta, a saber: violencia; medios de comunicación; política como algo obsoleto para el cambio social; y creatividad en la protesta. En el análisis se consideran factores macroculturales con el fin de proponer una explicación al carácter individualista de las representaciones. **Resultados:** Los resultados ponen en evidencia una actitud negativa hacia la manifestación social a través de la protesta.

Diego **Cabral de la Cueva**, [Psi]

ORCID: [0000-0003-4942-6339](https://orcid.org/0000-0003-4942-6339)

Source | Filiación:

Universidad Autónoma de Zacatecas

Mónica **Santos Ramos**

Abstract

Introduction: Social protest has been a tool for the expression of dissatisfaction and reformist desires to which individuals and collectives recur when seeking political change within their political system. Even though social protest has proven to be effective in different contexts and historical moments, the question now is whether protest continues to be effective in a given social context or if it is already an obsolete tool for the manifestation of nonconformities. Hence, the present study provides an approach to the vision of social protests that a group of young adults from Zacatecas has developed given the experience or contact they have had with social protest. The latter, through an analysis of their social representations on the matter.

Purpose: This research aims to explore the social representations that young adults from Zacatecas have about social protest. To achieve this, we made use of the technique of focal groups and an analysis of categories based on Grounded Theory. This allowed us to determine the main concepts related to the representations of protest, which are: violence; media; politics as something obsolete for social change; and creativity in protest. In the analysis, macro-cultural factors are considered in order to propose an explanation of the individualistic character of the representations.

Results: The results show a negative attitude towards social manifestation through protest.

Lic Juan **Martell Muñoz**, PhD MA Psi

ORCID: [0000-0001-5639-0392](https://orcid.org/0000-0001-5639-0392)

Source | Filiación:

Universidad Autónoma de Zacatecas

Gustavo **Lamas Carrillo**

Citar como:

Hurtado Ramírez, A., Cabral de la Cueva, D., Martell Muñoz, J., Maldonado Félix, G., Santos Ramos, M., & Lamas Carrillo, G. (2018). Protesta social: Representaciones sociales de adultos jóvenes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología issn-I:2027-1786*, 11 (1), 77-90. Obtenido de: <https://revistas.iberoamericana.edu.co/index.php/ripsicologia/article/view/1308>

Protesta social

Representaciones sociales de adultos jóvenes mexicanos

Social protest: Social representations of young Mexican adults

Alejandra **Hurtado Ramírez**

Diego **Cabral de la Cueva**

Juan **Martell Muñoz**

Gerardo **Maldonado Félix**

Mónica **Santos Ramos**

Gustavo **Lamas Carrillo**

Introducción

Las representaciones sociales tienen la función de dar sentido a nuestra realidad y sirven como herramienta para conocer, categorizar y comprender fenómenos y/u objetos sociales que toman lugar en el contexto circundante. También son el mecanismo por medio del cual las cogniciones, los afectos y la memoria colectiva dan forma a las estrategias que implementamos para interactuar con nuestro medio social.

Dado que el interés de esta investigación es conocer las representaciones sociales que tiene los adultos jóvenes mexicanos de Zacatecas respecto a los movimientos sociales y la protesta social, resulta necesario entonces acudir a la teoría de las representaciones sociales y analizar los factores macro-sociales, históricos, políticos y económicos que han dado surgimiento a dichas representaciones. Lo anterior también con el fin de entender por qué personas o grupos eligen ciertas formas de participación política (Reyes, 2011) por encima de otras.

La protesta social como conducta colectiva y como generadora de movimientos sociales

A la hora de clasificar los modos de participación política es posible distinguir entre formas convencionales y no-convencionales. Las primeras se relacionan por lo general con la conducta de voto y, en general, forman parte de acciones ciudadanas vinculadas a partidos políticos o instituciones gubernamentales. Por su parte, en las segundas se ubican estrategias, tácticas o prácticas de presión que pueden ser manifestaciones, boicots, huelgas legales e ilegales (Delfino & Zubieta, 2010) y que se engloban dentro del concepto *protesta social*, la cual sirve una función trascendental dentro de las estructuras sociales organizadas conocidas como movimientos sociales.

Los movimientos sociales pueden definirse como una acción colectiva y voluntaria organizada en torno a una causa o a una situación que se desea modificar (Asún, 2013), por lo que se los sujetos pertenecientes a estos elaboran un plan de acción que apunte a modificar la situación en cuestión. A través de la herramienta de la protesta social, estos movimientos sociales buscan expresar, dar a conocer y socializar una opinión, necesidad, desacuerdo y/o inconformidad con el estado actual de las cosas, así como visibilizar una problemática que atañe a una sociedad (Moguel, 2013).

Es preciso aclarar que la protesta social no siempre está vinculada a un movimiento social, pues en ocasiones surge como una forma espontánea de comportamiento colectivo. Aquí cabe resaltar las diferencias y similitudes entre lo que se define como conducta colectiva (aquella que engloba multitudes y masas) y lo que se considera un movimiento social una forma compleja de conducta colectiva, de acuerdo a (Sabucedo, 2015). Ambos fenómenos son causados por condiciones sociales que originan tensión, frustración y quejas; ambos también tiene lugar fuera de las instituciones formalmente establecidas (Morales, 1999), pero los movimientos sociales, a diferencia de la conducta colectiva, implican una mayor organización y duración, objetivos a largo plazo y una intención declarada de intervenir en la sociedad, en el estado de las cosas, para su transformación.

En los movimientos sociales encontramos la intención deliberada de promover o resistir cambios en la sociedad (Turner y Killian, 1987, como se cita en Sabucedo, 2015), y esta promoción o resistencia se lleva a cabo a través de varios mecanismos, entre los que se encuentra la protesta social como estrategia de resistencia o lucha. A diferencia de las metas trascendentales que impulsan a los movimientos sociales, las protestas sociales desvinculadas de estos pueden tener un carácter más efímero y espontáneo, y en este caso se asemejarían más a la conducta colectiva antisocial (Blumer, 1969, con cita en Sabucedo, 2015).

Klandermans (con cita en Sabucedo, 2015) plantea un modelo de movilización para la acción que consta de cuatro fases:

1. Formar el potencial de movilización
2. Formar y activar redes de captación
3. Activar la motivación a participar
4. Superar las barreras a la participación.

En estas cuatro fases, las acciones de protesta juegan un rol fundamental, debido a su carácter demandante y fundado en estrategias colectivamente electas.

(Morales, Rodríguez, & Fernández, 2001) explican que la percepción de la injusticia es un elemento necesario pero insuficiente para generar adherencia a una causa o involucramiento en acciones de protesta, es por lo anterior que el concepto de *eficacia* sale a relucir, el cual se define como la creencia en la posibilidad de que la acción colectiva pueda modificar la situación.

Según algunos teóricos éste uno de los elementos conceptuales más importantes dentro del estudio de los movimientos sociales. Desde los años 80 la percepción sobre la falta de eficacia de la protesta ha venido en aumento. Encontramos un distanciamiento entre lo social y lo político, un desencanto con aquellas “*olas de movimientos sociales con causas y orígenes diversos, con juventudes impetuosas*” (Rodríguez, Juárez, & Cruz, 2009) que caracterizaron los años 60 del siglo pasado y que motivaron a autores como Johnston (1998, con cita en (Rodríguez, Juárez, & Cruz, 2009) a caracterizar las sociedades actuales como sociedades del movimiento o de comportamiento colectivo.

La representación social de la protesta y la movilización social relación con los factores macro-culturales

Para entender la manera como la sociedad concibe la movilización y la protesta social resulta necesario acudir a la Teoría de las Representaciones Sociales. Esta teoría fue desarrollada por el psicólogo social rumano Serge Moscovici en 1961, quien, insatisfecho con los conceptos y perspectivas existentes hasta el momento en psicología social, propuso una visión más sociológica de la psicología, una que se encontrara en contraposición a las corrientes individualistas de Norteamérica (Perea, 2003) y que permitiera una redefinición de los problemas y conceptos de la psicología social.

En particular Moscovici consideraba que los términos *actitudes* y *opiniones* no eran suficientes para explicar su perspectiva teórica (Jodelete, 2008) en tanto resultaban insuficientes para explicar cómo las personas hacían inteligible su realidad social y física, cómo generaban conocimiento y cómo organizaban, daban forma y sentido a su realidad cotidiana. Recurriendo al término ‘*representación*’, Moscovici desarrolló el término de ‘*representación social*’, el cual definió de la siguiente manera:

La representación social es una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación... son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material para dominarlo...

(Moscovici, 1979, págs.11-24, citado (Perea, 2003)

Así pues, mediante el concepto y definición de *representación social*, Moscovici expone el hecho que el ser humano toma la realidad material y social, la significa y le da un sentido, creando y dándole forma a su visión del mundo. En otras palabras, con este concepto designa entonces dicho corpus o teoría del conocimiento, aquel sistema cognitivo conformado por opiniones, creencias, estereotipos, valores y normas que, al tener una orientación actitudinal positiva o negativa, guían a los sujetos en su forma de conducirse en la realidad. De acuerdo con lo anterior, las representaciones sociales se convierten en sistemas de códigos o valores que orientan nuestra conducta y nos permiten crear una visión del mundo, es decir la construcción de la realidad social del mundo (Araya, 2002)

La definición anteriormente mencionada pone entonces de manifiesto los dos roles principales que Moscovici atribuye a las representaciones sociales: hacer convencionales a los objetos, personas y sucesos del contexto, así como a la localización de estas categorías compartidas por un grupo de personas (1984a citado por (Rodríguez, 2003); y prescribir, es decir, guiar nuestra forma de pensar (1984a citado por (Rodríguez, 2003)

En consonancia con lo anterior, Moscovici plantea tres dimensiones de las representaciones sociales, así como tres condiciones de emergencia. Respecto a las primeras, plantea: la actitud (orientación favorable o desfavorable con relación al objeto de la representación social en cuestión); la información (destaca la organización de la información, la cantidad y la calidad respecto un fenómeno u objeto social); y el campo de representación (refiere a un nuevo nivel de organización jerárquica del contenido de la representación, cuya estructuración atiende a factores ideológicos) (Moscovici, 1979 citado por (Mora, 2002) En cuanto a las condiciones de emergencia Moscovici plantea que éstas atienden particularmente a momentos de conflicto o de crisis, y a este respecto propone tres: la dispersión de la información (cuando la información suele ser desorganizada, insuficiente y a la vez superabundante); la focalización (atención a personas o colectividades que, al estar implicadas en las interacciones, conmueven los juicios y opiniones); y la presión a la inferencia (las relaciones sociales y circunstancias exigen al individuo ser capaz de dar opiniones, tomar posturas y responder tomando acción respecto a un fenómeno focalizado por el interés público (Moscovici, 1979 citado por (Mora, 2002))

Siguiendo esta línea, Tajfel plantea que las representaciones sociales responden a tres necesidades: la comprensión y clasificación de eventos dolorosos y complejos; la justificación de acciones planeadas o cometidas contra otros grupos; y la diferenciación social de un grupo respecto a otros, es decir, establecer diferencias entre distintos grupos cuando estas no son tan claras (Páez, 1987 citado por (Mora, 2002)

Desde su nacimiento con Moscovici, la teoría de las representaciones sociales ha tenido gran acogida y ha continuado su desarrollo gracias a aportes desde las artes, lingüística, la psicología, sociología, antropología, filosofía, entre otras áreas del conocimiento. A lo largo de dicho desarrollo se han propuesto diferentes definiciones de *representación social*, entre las que se vale la pena mencionar la de (Jodelet, 1986) y la de otro teórico importante de las representaciones sociales de apellido Farr (1989). Jodelet (1986) define las representaciones sociales como categorías que nos ayudan a clasificar lo que ocurre en nuestro contexto, permitiéndonos así interpretar la realidad cotidiana. Por su parte, Farr considera que la función de las representaciones sociales es tanto organizar la realidad para que los individuos puedan orientarse en su mundo, así como posibilitar la comunicación entre los individuos proporcionando un código para el intercambio social (Farr, 1989 citado por (Perea, 2003)

En su teoría de las representaciones sociales, Moscovici propone pasar de la cognición social a las representaciones sociales (Banch, 1988 citado por (Araya, 2002), pasar de la construcción y comprensión de la realidad en el sentido individual y unidireccional (sujetoobjeto) a una comprensión dentro de lo colectivo. Por lo anterior Moscovici propone una relación triádica entre el sujeto, el objeto y el alter (otros sujetos) en la construcción de la realidad, en tanto la interacción entre el sujeto y el objeto no es exclusiva, hermética, ni aislada, sino que el alter media la construcción de conocimiento del objeto, y a través de la interacción de los sujetos con el objeto se posibilita la creación de significados (Araya, 2002)

Queda de lo anterior que nuestra construcción del conocimiento sobre objetos sociales (nuestras representaciones sociales respecto a un fenómeno determinado, la construcción de la realidad social) no es un proceso individual en el que tomamos un fenómeno y lo integramos a nuestro conocimiento como algo 'positivo' o 'negativo', sino que es un proceso que se da a través de la interacción del sujeto con el objeto en un contexto de interacción con otros sujetos, es decir que es un proceso intersubjetivo que además toma lugar en un medio cultural específico, por lo que es de esperarse que las condiciones sociales, culturales, políticas, históricas y económicas jueguen un papel fundamental en su formación.

Estas características particulares del proceso de producción, formación o emergencia de las representaciones simbólicas y sociales le imprimen un sentido a la acción social de los sujetos, pues este proceso se da en función del medio cultural, de los valores y creencias que comparten los individuos y está guiado por su historia y cultura. Por lo anterior Ibáñez (1988 citado por (Araya, 2002) ubica las fuentes que determinan las representaciones sociales en las estructuras económicas, históricas y sociales de una sociedad determinada.

Siguiendo esta línea de pensamiento, resulta pertinente referir a las perspectivas de la psicología histórico-cultural y la psicología macrocultural, donde figuran principalmente Vygotsky y Ratner, respectivamente. De acuerdo con estas perspectivas, si bien los individuos conocen, asimilan y aprehenden el mundo circundante y sus fenómenos, es preciso reconocer que los factores culturales e históricos constituyen los fenómenos psicológicos. Así pues, la cultura de una determinada sociedad da forma o determina los significados de los objetos sociales y crea a su vez una realidad social.

El término "macrocultural" surge del modelo ecológico del psicólogo Urie Bronfenbrenner. Para Bronfenbrenner la comprensión de la mente humana requería atender a la ontogénesis y a la cultura, razón por la que los procesos psicológicos debían estudiarse en contexto, es decir inmersos en su ambiente. A este respecto Bronfenbrenner propuso un modelo ecológico de sistemas ambientales influyentes, todos interdependientes y que se incluyen mutuamente, a saber: el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema. Estos se organizan desde lo micro a lo macro, es decir, partiendo desde niveles interpersonales (micro-sistema) hasta niveles más amplios y abarcadores como lo son las actitudes e ideologías culturales (macro-sistemas) (Ratner, 2013). Éste último nivel (macro) engloba entonces todos los demás niveles o contextos sociales y los determina en gran medida (Ratner, 2013) de ahí que para (Ratner, 2014) los factores macroculturales actuales y concretos dentro de una sociedad puedan significar un obstáculo para el cambio o transformación a niveles microculturales, ya que estos se encuentran circunscritos en el ambiente macro en tanto producto cultural derivado.

Con lo anterior queda más que reiterada la estrecha relación entre las representaciones sociales y los factores macroculturales, los cuales atienden a nuestro contexto histórico y cultural y determinan nuestra

forma de representarnos el mundo, de entenderlo y en consecuencia nuestra forma de actuar en él. Por lo anterior es posible decir que los factores macro influyen el comportamiento individual y colectivo, por ejemplo, ejerciendo un control estricto sobre el comportamiento de transformación, así como una mistificación de la conciencia, que tiene como consecuencia la capacidad limitada para entender y criticar la opresión social.

Dado que nuestro interés se centra en las representaciones sociales de la protesta y la movilización social de los adultos jóvenes Mexicanos (específicamente los de Zacatecas), resulta preciso identificar aquellos factores macro-culturales que las influyen, específicamente aquellos factores políticos y económicos. A este respecto encontramos principalmente la existencia de un sistema político y económico con tendencia a la privatización y que prioriza el mercado, donde las élites políticas y oligarquías empresariales son las que llevan a cabo la toma de decisiones y de este modo determinan el rumbo de un país.

Remontándonos un poco en el tiempo, encontramos que desde el gobierno de López Portillo se garantizan los privilegios de la oligarquía en el país (De Regil, 2004). De esta forma surgen las primeras manifestaciones del cambio de modelo económico que se establecerán más firmemente a principios de los años ochenta, eliminando los vestigios de un keynesianismo limitado (De Regil, 2004). A partir del gobierno de Miguel de la Madrid, con el apoyo de la élite política y la oligarquía empresarial, se reemplaza en México el modelo de sustitución de importaciones por un modelo de mercado que se adecúa a los fines políticos y económicos de Estados Unidos de Norteamérica y que garantiza los intereses personales de las élites mexicanas.

Los factores históricos, políticos y económicos anteriormente mencionados son los puntos focales que hay que atender con el fin de averiguar cómo han influenciado las representaciones sociales de los jóvenes zacatecanos sobre la protesta y la movilización social.

Partiendo de los planteamientos de Moscovici, pasando por Farr, Bronfenbrenner y Ratner, quedó claro que la cultura y el contexto son la fuente misma de las representaciones sociales y que determinan y dan forma a éstas a través de las interacciones que tienen los individuos con su entorno. En consecuencia, la comunicación social es otro ámbito que puede arrojar luz a las explicaciones sobre la formación de estas representaciones, en tanto los medios de comunicación masiva transmiten creencias, valores, conocimientos y formas de conducta (Araya, 2002), los cuales se refuerzan y afianzan en la comunicación interpersonal cotidiana.

Medios de Comunicación Masiva, representaciones sociales y criminalización de la protesta y movilización social en México

Centrándonos exclusivamente en el ámbito de la comunicación social, resulta preciso traer a colación la definición de representación social aportada por María Auxiliadora Banchs, quien la define como:

La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente con información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones,

cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata (Banchs, 1986)

Dicha definición pone de manifiesto la incidencia de los medios de comunicación masiva en la formación de representaciones sociales, en tanto estos medios son productores y transmisores de cultura, que influyen y determinan opiniones, creencias, actitudes y valores, y en últimas prescriben y moldean la forma como las personas significan y dan sentido a su mundo, enseñándoles lo que es socialmente útil y significativo y lo que no lo es.

En otras palabras, los medios de comunicación masiva son un medio para los procesos de *anclaje* y de *objetivación* de los objetos sociales y, de esta manera, un medio para la creación de las representaciones sociales (Arancibia, 2013) El anclaje y la objetivación son procesos básicos e interdependientes en la formación de las representaciones sociales. El primero consiste en convertir aquello que es extraño en algo familiar, lo anterior a través de la categorización, es decir, introduciendo el objeto social en un marco de referencia existente o buscando su instrumentalización social, es decir, su utilidad (Araya, 2002) el segundo consiste en transformar los elementos u objetos abstractos en imágenes o íconos, convirtiendo la abstracción en algo concreto y familiar (Perea, 2003) , en algo real, por ejemplo, el acoplamiento de la palabra a la cosa.

En el caso específico de la protesta y movilización social, los medios de comunicación masiva se han encargado de desvirtuarlas, significándolas como acciones de poca utilidad al desproveerlas de sentido y atribuyéndoles una valoración negativa, también relacionando este fenómeno con la destrucción, el caos y la inestabilidad, lo cual le da un tinte de criminalización.

A este respecto (Morales, 2016) establece que los medios de comunicación primero perfilan un *horizonte de percepción* para los receptores (sean estos lectores de periódicos, radioescuchas o televidentes). Acto seguido, se perfila una posterior representación de los actores en cuestión (para este caso en particular, quienes protestan o demandan: campesinos, obreros, sindicatos, etc). Posteriormente, se dibuja un plano horizontal en el cual la saliencia de los actores viene impresa con una valoración (en este caso negativa, de acuerdo con la cual los protestantes o demandantes son concebidos como penderos o irreverentes sociales). Posteriormente, en el plano representacional, los actores en cuestión aparecerán ubicados en un lugar dentro de la jerarquía socioeconómica.

En el caso de México, como en otros países, la criminalización de la protesta y la movilización social es llevada a cabo por el Estado y las élites dominantes, los cuales hacen uso del cuarto poder (los medios de comunicación masiva) para difundir este imaginario, para adoctrinar e ideologizar a la población respecto a los movimientos sociales. Dicha criminalización de la protesta y movilización social se ve reflejada en la identificación de los luchadores sociales con delincuentes, el señalamiento de los movimientos sociales como desestabilizadores de la seguridad nacional, y se ve materializada en la legislación de nuevos delitos que pueden ser utilizados en contra de los movimientos sociales (Córtez, 2008), lo cual se hace tangible en la detención arbitraria de las personas quienes participan en movimientos sociales.

Este uso instrumental de los medios de comunicación masiva por parte del Estado y las clases dominantes es con el fin de perpetuarse

en el poder y cuidar sus intereses particulares, en tanto las protestas y movilizaciones sociales interfieren y atentan particularmente contra sus intereses políticos y económicos. A través de los medios de comunicación masiva estos crean una falsa conciencia y hacen que los individuos se representen el mundo de igual forma como lo hacen las clases dominantes (Valqui & Pastor, 2009).

En este punto resulta también importante mencionar el asunto de la alienación de la sociedad mexicana, que aparece como consecuencia del uso de los medios de comunicación masiva como herramienta del imperialismo capitalista, participando en la producción y reproducción de las relaciones de producción propias del sistema capitalista, llevando a cabo una industrialización ideológica, así como una enajenación mediática, con el fin de estar al servicio del capital transnacional (Valqui & Pastor, 2009)

Las representaciones sociales y la identidad social: a propósito de los movimientos sociales y el cambio social

Parándonos desde la perspectiva de Tajfel (1981, pág. 225 citado por Scandroglio, López, & San José, 2008), entendemos la *identidad social* como “*el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia*”.

Las representaciones sociales juegan un papel fundamental en la identidad social, pues son un sistema de creencias, conocimientos y opiniones (García, 2008) que son compartidas por un grupo social específico. Según Claude Abric (1994, pág. 27 citado por García, 2008) “*las representaciones sociales le permiten al grupo definirse con relación a otro y estimarse positivamente o negativamente respecto a él*”. Retomando a Tajfel (Araya, 2002), las representaciones sociales responden a la necesidad de diferenciación social, lo cual guarda estrecha relación con la identidad social.

Las representaciones sociales establecen un lazo entre los grupos y su ambiente lo cual les permite construir una identidad (García, 2008) Dentro de las funciones de las representaciones sociales que menciona Abric aparece la función *identitaria* de acuerdo con la cual éstas definen la identidad y crean la especificidad de los grupos, permitiendo la construcción de una identidad conforme a la cultura determinada en la sociedad (Perea, 2003)

Es entonces a través de las representaciones sociales que los individuos crean una identidad social y por medio de estas ideas intersubjetivas construyen un sistema de creencias, valores y normas que los definen como grupo. Para el interés de esta investigación, los grupos que nos ocupan son los movimientos sociales, los cuales son grupos no formales constituidos por individuos u organizaciones cuya finalidad es lograr un cambio social. Por *cambio social* se entiende “*las variaciones de la estructura del sistema social producidas por la aceptación de una innovación*” (Colina, 1977) Así pues, individuos quienes comparten ideas y concepciones de mundo, quienes comparten representaciones sociales, se identifican con, como o en un grupo, el cual tiene como objetivo fundamental mover al cambio social. La conformación de estos movimientos parte de la conciencia de un deseo, anhelo o necesidad de cambio, que es compartido socialmente y el cual surge por lo general a raíz de una inconformidad con el estado actual de las cosas. Esa conciencia lleva a la contemplación de

posibilidades y planes por parte del grupo con el fin de conseguir dicha transformación. Este trabajo colectivo eventualmente mueve a la acción transformadora (es decir que deriva en la ejecución de acciones por parte del grupo para lograr dicha transformación).

Representaciones sociales como guía del comportamiento: Visión negativa del movimiento social como impedimento del cambio social

Según Abric (2001) las representaciones sociales cumplen cuatro funciones básicas:

1. Función de conocimiento: permiten al individuo entender la realidad.
2. Función identitaria: permiten definir la identidad social y la especificidad de los grupos, situándolos en su contexto social.
3. Función de orientación: orientan nuestros comportamientos y acciones sobre nuestra realidad, regulando de esta forma la interacción con los sujetos y objetos del contexto social.
4. Función justificatoria: permiten la justificación de comportamientos o toma de decisiones.

De estas cuatro funciones nos resulta de especial interés la *función de orientación*, pues guarda estrecha relación con la idea de cambio social por la que abogan los movimientos sociales. Si las representaciones sociales prescriben y guían nuestros comportamientos y acciones, estas resultan determinantes a la hora de trabajar por el cambio social.

Sin embargo, en México existe una representación social negativa sobre los movimientos sociales debido a la relación con la criminalidad que han transmitido los medios de comunicación en las mentes de los mexicanos. Así pues, estos movimientos sociales son percibidos como fuente de criminalidad, como algo malo, nocivo, destructivo o inútil para la sociedad, y esta representación social negativa guía el comportamiento de muchas personas en contra de los movimientos sociales y la protesta en general. Es así como se llevan a cabo acciones en contra de estos, las cuales los desfavorecen o limitan, impidiéndoles llevar a cabo sus objetivos y, por ende, impidiendo lograr el tan anhelado cambio social.

Es por todo lo anterior que el objetivo de esta investigación es identificar y entender la representación social que tienen los jóvenes zacatecanos sobre la protesta social y la movilización social.

Método

Participantes:

Se buscaron personas que estuviesen interesadas o que hubiesen participado en el tema de la protesta social y finalmente se contó con la participación de catorce (14) de ellas. De estas 14, nueve (9) son estudiantes de la Unidad Académica de Psicología de la Universidad

Autónoma de Zacatecas, dos (2) son egresados de la misma Unidad (una del área Social y otra del área Clínica), una (1) es docente de Psicología en la misma universidad, una (1) es egresada de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Nuevo León y, por último, una (1) es egresada de Derecho y Economía de la UAZ.

De los catorce (14) participantes, la mitad eran mujeres y la otra mitad hombres. El rango de edad fue de los 19 a los 31 años. La mayoría son originarios de Zacatecas, residen actualmente en el estado de Zacatecas. Tres (3) de los participantes están involucrados de forma constante en movilizaciones y protestas sociales, mientras que seis (6) de ellos han participado de forma intermitente y sólo dos (2) no suelen involucrarse en esta forma de participación política.

Seis (6) participantes formaron parte del primer grupo focal y ocho (8) del segundo grupo focal.

Instrumento

Los investigadores elaboraron una guía de preguntas para ser formuladas a los grupos focales por parte de un moderador quien estaría a cargo del proceso.

Para la recolección de los datos se utilizó la técnica de grupo focal de corte cualitativo. Por grupo focal se entiende la técnica de investigación de corte cualitativo que consiste en la agrupación de los individuos seleccionados por el(los) investigador(es) con el cual se discutirá y desarrollará un tema sobre un hecho que podría considerarse como el objeto de estudio (Korman, 2001 citado por Martínez, 2012)

Procedimiento

Se invitó a las personas participar en el grupo focal con temática en protesta social y a los interesados se les explicó la dinámica del trabajo y se les citó en un lugar y en un horario conforme a su disponibilidad.

El grupo focal se llevó a cabo en la cámara de Gessel de la Unidad Académica de Psicología, donde asistieron todos los participantes. En la cámara se les explicó nuevamente la dinámica de la actividad y se les pidió su consentimiento para ser filmados únicamente con el fin de registrar la investigación; todos los asistentes/participantes estuvieron de acuerdo.

La actividad consistió en formular una serie de preguntas (7 reactivos) afines al tema de la protesta social, a las que los integrantes de cada grupo debían responder de acuerdo a su conocimiento sobre el tema. En ambos grupos focales esta actividad fue dirigida en todo momento por un moderador, integrante del equipo de investigación. El tiempo de duración de cada grupo focal osciló entre 90 minutos y 100 minutos.

Análisis

Se empleó la teoría fundamentada (Glaser, 1992) método cualitativo que se encarga de formular teorías sobre los datos obtenidos a partir del fenómeno investigado (en este caso, las representaciones sociales sobre la protesta social). La teoría fundamentada permite generar teoría gracias a la información provista por los integrantes del grupo a

analizar, partiendo del hecho que son ellos quienes tienen experiencia con el fenómeno en cuestión. Estas experiencias vividas por los participantes se comparan y se relacionan, construyendo de esta forma una teoría a partir del discurso.

Este proceso requiere la obtención de datos, decodificación de esta información, comparación constante y teoría sustantiva. Las hipótesis que surgieron por medio de la aplicación de la teoría sustantiva derivaron en la formación de categorías que sirvieron para un análisis conjunto de la información de los dos grupos focales.

Todo el proceso permitió proveer algunas hipótesis sobre los orígenes macroculturales de algunas representaciones sociales sobre la protesta.

Generar la iniciativa, vaya. Empezar tú y que se haga la cadenita y que todos vayan viendo ese pequeño cambio que todos podemos lograr. (S6)

En estos fragmentos de discurso se evidencia un enfoque micro de la intervención y la participación en lo social, es decir, una visión del cambio enfocada en el nivel micro para así impactar eventualmente en el nivel macro. Si bien este enfoque en lo micro atiende a las relaciones interpersonales y patrones de actividad de un individuo frente a lo que le rodea, tiene un tinte fuertemente individualista, lo cual atiende a un cambio en los valores y creencias de los mexicanos que se gesta en espacial en la década de los 90.

Desde finales de los años 70 y principios de los 80, México – *al igual que muchos otros países*– cambia su modelo económico de sustitución de importaciones por un modelo de Mercado. Este cambio se da a partir del mandato de Miguel de la Madrid y es reafirmado con el gobierno de Salinas de Gortari y la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos de Norteamérica. Dicho cambio en el ámbito económico conlleva, como es de esperarse, a cambio en los valores y creencias de los mexicanos, los cuales son más notorios a partir de los años 90, cuando la población mexicana incrementa su preocupación por los aspectos relativos al ámbito individual, como lo son la preocupación por la economía individual, la familia y los amigos; lo anterior según los datos arrojados por las encuestas de Alduncin (2002 citado por (Vieyra Bahena, 2015)

Además, según Nexos (2011 citado por (Vieyra Bahena, 2015), a partir de esta transformación económica las personas comienzan a establecerse otros objetivos principales, como la estabilidad y mejora en el empleo, el bienestar de la familia, la posesión de bienes y el acceso a la salud. Esta encuesta aborda también lo que el individuo considera más importante para lograr sus aspiraciones individuales y a este respecto el *‘esfuerzo y sacrificio individual’* puntuó más alto, elegido por el **63%** de los encuestados, mientras que la respuesta de *‘esfuerzo de todos como país’* fue elegida por el **37%**.

Analizando las argumentaciones dadas por los participantes, situados en el contexto cultural del país y a partir de las perspectivas teóricas abordadas en la presente investigación, podemos inferir que la visión de protesta individual como forma de manifestar las inconformidades es resultado de los factores *macroculturales* del país como lo son el sistema socioeconómico, político y e histórico. Los datos evidencian la incidencia de los factores *macroculturales* (como el ingreso de un nuevo sistema económico) en las opiniones y creencias de las personas y también ponen de manifiesto que el sistema neoliberal capitalista significó la inserción del individualismo al trasfondo cultural de la sociedad.

De acuerdo con lo anterior, el individualismo hace parte del contenido cultural de México, forma parte de categorías preexistentes en el medio sociocultural y, de este modo, se vuelve una forma de anclaje en el proceso de formación de representaciones sociales. En este caso específico, los individuos pertenecientes al contexto social mexicano optan por manifestar las inconformidades a través de la protesta individual a raíz del individualismo que prevalece en la cultura. Es así como la protesta individual es vista como una forma útil para la transformación social, debido a un anclaje de este fenómeno social por su instrumentalización y a una objetivación positiva, lo cual se manifiesta en la siguiente frase tomada del grupo focal: *“Generar la iniciativa, vaya. Empezar tú y que se haga la cadenita y que todos vayan viendo ese pequeño cambio que todos podemos lograr”*.

Dentro del grupo focal también se abordó la temática del uso de la violencia. A este respecto la mayoría de los participantes expresaron

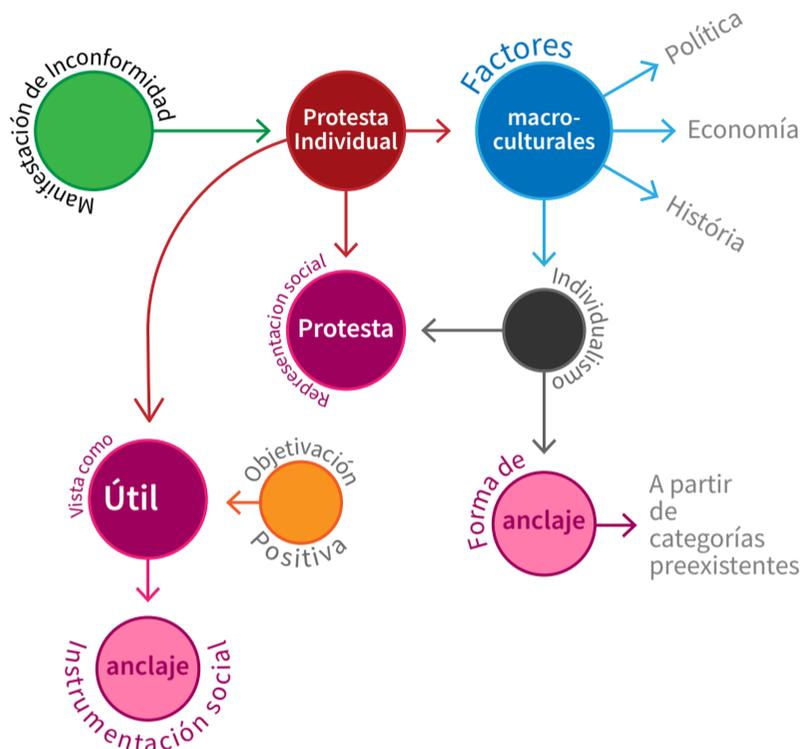


Gráfico 1 Hipótesis sobre los orígenes macroculturales de algunas representaciones sociales sobre la protesta

Resultados

En el grupo focal los participantes manifestaron que, para ellos, la mejor forma de expresar la inconformidad social era a través de la protesta individual y a través de cambios en el ámbito de lo cotidiano. Lo anterior se manifiesta en los siguientes discursos:

Pero también a lo mejor hay gente como yo que piensa que es más desde lo cotidiano, donde debes empezar a actuar, en un círculo más pequeño, este... desde la medida de tus posibilidades, este... pues empezar a hacer algo, hacer el cambio que tú quieres... (S2)

Es un... simplemente decir ‘no estoy de acuerdo con’ algo y no precisamente levantarme en armas o levantarme en un grupo o una masa, sino, simplemente yo hacer algo distinto, creo que es una forma de manifestarse. (S1)

Mmm, como diciendo, bueno ya dejando en claro, me parece pues, que hay una protesta social, aunque sea social, pero es una protesta individual, una protesta más chiquita, que no implica necesariamente marchas o un grupo de personas organizadas. (S2)

que la violencia en general era negativa y que no debería usarse. Esto lo hicieron explícito mediante frases como:

- “Desafortunadamente la violencia siempre va, ojalá pudiéramos prescindir de ella...” (S1)
- “Yo sobre eso de la violencia, es cierto que no es bueno pues, generar violencia y demás...” (S2)



Gráfico 2 Era negativa de la violencia

Sin embargo, a la vez aparecieron justificaciones de la violencia tras concebir al Estado como violento, lo cual se manifestó en frases como:

- “pero hay que pensar por ejemplo en la violencia que ellos estaban viviendo por parte de un sistema deshumano que mata gente” (S1)
- “la violencia no siempre suele ser mala cuando va por la justicia” (S1)
- “Es que luego se expande mucho, se expande mucho este (perdón) la protesta ¿no? cuando generas violencia, pero al final de cuentas, tu violentas algo, pero estás defendiendo tu derecho” (S10)

De acuerdo con esta información provista por los participantes, inferimos que existe un rechazo a la violencia en general y que existe una tendencia considerar la manifestación social como algo negativo o algo que no se debe hacer. Estas percepciones o concepciones atienden a un sistema de valores de un medio cultural, donde la violencia es mal vista y considerada amoral, sin embargo, hay cabida para una percepción y concepción de la misma como una forma o herramienta útil para la protesta, para la expresión de inconformidades y como medio para llamar la atención y para combatir a un Estado concebido como violento.

En este punto se hace evidente un proceso de anclaje que instrumentaliza lo social, de esta forma lo que antes se valoraba como negativo es ahora objetivado como símbolo de justicia. Lo anterior puede explicarse mediante los planteamientos de Tajfel sobre la emergencia de las representaciones sociales. Recordemos que para Tajfel las representaciones sociales emergen en respuesta a determinadas necesidades, siendo una de estas la necesidad de justificación de acciones de un grupo hacia otro. Así pues, concebir la violencia como algo útil atiende a la necesidad de justificar acciones que apuntan a la defensa ante un Estado agresor.

Dentro de la discusión sobre violencia algunos participantes asumieron posiciones en contra de las acciones violentas y propusieron otras vías alternas de acción, las cuales son representadas en el siguiente esquema.

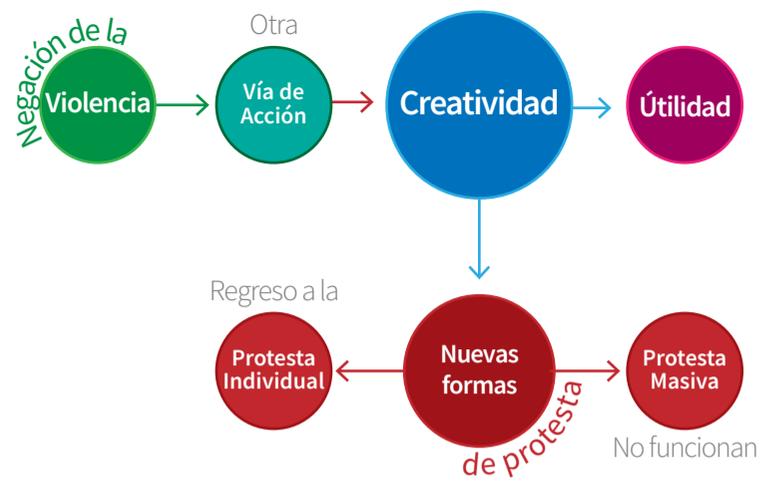


Gráfico 3 Vías alternas de acción propuestas

A este respecto, en el grupo focal se aludió a la necesidad de encontrar diferentes formas de expresar las inconformidades y de transmitir información e ideas, en tanto se considera que las manifestaciones masivas no son de tanta utilidad. Dichas vías alternas a la violencia en la protesta denotan creatividad y son un medio más eficaz para generar concientización social y una forma de potenciar la efectividad de la protesta social en comparación con las maneras tradicionales de protesta. Lo anterior se puede evidenciar en las siguientes frases:

- “Pienso que hay muchas maneras como creativas, como esa que... no hace mucho creo, que estaban en por a salvar a un... una especie marina y se subieron a las bicis con... con ¿cómo se llama? Con, cómo... vestidos de animales marinos y se subieron en bicis a protestar y está padre, es una forma creativa”.
- “Se tienen que encontrar formas más creativas de transmitirle a las personas”.

Aquí, de nuevo, se hace evidente un tipo de anclaje en la instrumentalización social.

Sin embargo, a pesar que los movimientos sociales recurren a vías alternativas o creativas en cuanto a la protesta social, los participantes manifiestan la necesidad de que las estrategias de manifestación se diversifiquen y se vuelvan más atractivas, efectivas y eficaces, especialmente en el contexto social de México donde las protestas sociales son algo cotidiano y se ven constantemente reprimidas. Esta familiaridad con la protesta social ha generado una especie de habitación y esta sensación que la información no llega a las personas, que no las toca, deriva en una percepción de las protestas sociales como carentes de utilidad en cuanto al cambio social se refiere. Esto se ve expresado en opiniones como:

- “Yo creo que es porque como que se han quedado con modelos antiguos, como con eso de las marchas y ya no funcionan”. (S5)
- “Hay que empezar a hacer cosas más este... a ser más creativos, por eso yo decía también este... del asunto de ya no creer en movimientos grandotes...”. (S2)
- “Ya marchas no funcionan, ya ya se ha visto, ya no funcionan, o sea eso ya, eso nació en los sesentas, setentas, no se... este... pero ya no funcionan, las marchas ya no, ya no llaman la atención”. (S7)

Se observó en los grupos focales que los participantes tenían diversas visiones sobre la protesta social. En el primer grupo la protesta social se asoció a una forma de expresión catártica para lidiar en especial con el hartazgo, tal cual como se manifiesta en los siguientes fragmentos:

- “Entonces creo en la protesta social, creo en el hecho de expresar inconformidades”. (S1)
- “Creo que es la expresión de la masa, del hartazgo y la ira acumulada a través de los años y de la historia”. (S4)

Protesta social

Representaciones sociales de adultos jóvenes mexicanos

- “Una especie de catarsis... bueno en el caso de la manifestación social”. (S1)
- “muchas de las veces la protesta social se queda en... realmente es una catarsis”. (S2)



Gráfico 4 Visiones del proceso de la protesta social

Este hartazgo al que aluden los participantes es una sensación consecuencia de los factores macro-culturales en México, específicamente consecuencia de la percepción de la injusticia y la desigualdad social que prevalece gracias a el sistema socioeconómico, político, tanto de hace décadas como en la actualidad.

Otra de las visiones manifestadas por los participantes tiene que ver con la protesta social asociada al caos, tal cual se evidencia a continuación:

“un ejercicio catártico tal cual, pero no hay un cambio, entonces no creo que se genera una conciencia social, creemos que sí se da, pero sólo nos sirve para expresarnos y para gritar, y para darles cabida a los malditos anarquistas que son los que terminan volviendo algo que se pretende que sea conciencia social terminan volviéndolo una cuestión caótica”. (S1)

Esta asociación con la idea de caos alude al carácter de criminalización de la protesta social que se mencionó en secciones anteriores y que es en gran parte consecuencia de la manipulación que ejercen los medios de comunicación, los cuales sirven como forma de anclaje de la información que se convierte en creencias y opiniones dentro de una sociedad y gracias a esto ideologizan la sociedad infundiéndole una idea negativa de la protesta social.

Para otros participantes la protesta social sí es una herramienta para producir un cambio social pero dicho cambio es paulatino, es decir, que ese cambio es un proceso que se da por fases. Tal cual como lo revelan las siguientes opiniones, la protesta social se ha objetivado como no-útil y no-generadora de cambio:

- “Sí, pero no inmediato, obviamente hay una evolución y no va a hacer un cambio de la noche a la mañana, es un proceso largo”. (S11)

Además, de las opiniones aportadas por los participantes se infiere que la organización ha sido tomada como un anclaje por la instrumentalización social. Para algunos participantes debe existir organización en el movimiento para así poder generar cambios:

- “Bueno, yo creo que aquí es muy importante la organización... entonces me parece muy importante la parte de organización y de identificar muy bien hacia contra quién se va a generar la lucha, identificar muy bien, entre comillas, cuál va a ser el enemigo al que queremos este lanzar todas nuestras energías, este y

básicamente yo me quedo con eso”. (S9)

- “Sí, yo creo que yo estoy de acuerdo contigo, yo creo que es muy importante la organización, eh... y como tú dices ver cuál es el problema”. (S14)
- “Yo creo más que sí depende de la organización la cual mencionaba Omar ¿por qué? porque si se va a hacer una protesta, debe haber forma de, o sea, debe de ser un proceso para llegar a dar tu punto de vista o tu inconformidad”. (S13)

Para los participantes, dicha organización es lograda cuando la manifestación se vuelve un objetivo colectivo, es decir, cuando se dejan de lado los intereses individuales y se suma a la protesta común. Lo anterior se manifiesta en los siguientes fragmentos:

- “es algo más grande que rebasa mi causa y que por eso podemos este, unirnos, por ejemplo, yo creo que la organización sindical es, es muy importante pero no solamente digamos eh, eh, por gremios sino... sino, este, completos, o sea que los electricistas se, se unan con los maestros, etcétera, y puedan, eh, podamos ver pues, que es un problema que trasciende mi causa”. (S14)
- “Decía una vez este, Paco Ignacio Taibo que, que debemos regresar a la fiesta de lo colectivo, a sentirnos los eh... los unos con los otros, otra vez, sí este, en una misma sintonía por la transformación del país y salir a las calles a buscar la utopía”. (S9)
- “La protesta social, ah, va más allá de solamente ver por ti, sino de ver por tu comunidad, de ver por... por tu entorno”. (S10)

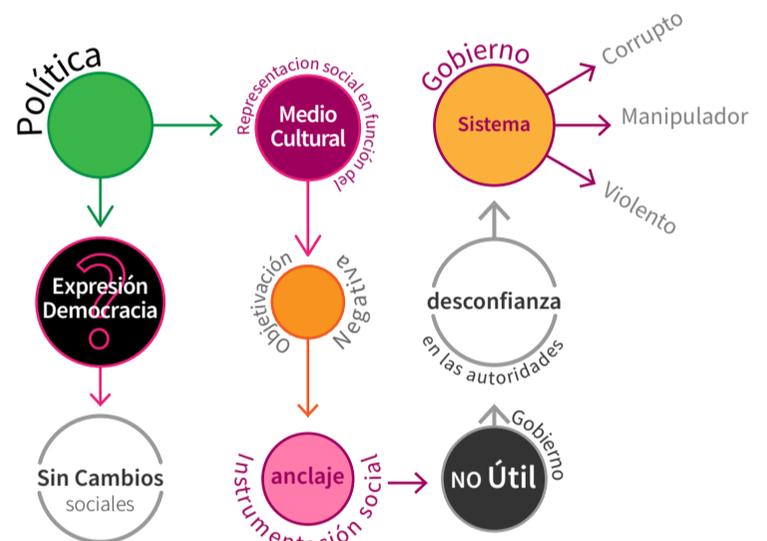


Gráfico 5 Percepción de la política

La desconfianza en las autoridades es otro de los aspectos mencionados en el grupo focal. Ésta surge de la poca eficacia que se le atribuye al gobierno, de su anclaje en la representación social como algo inútil:

- “para combatir el desempleo sin esperar que llegue el gobierno, que sí nos resuelva, porque se nos va la vida y luego la de nuestros hijos y nunca llega a pasar nada, verdad, claro, eso sí, creo que la mayoría de los políticos son prescindibles, hay personas yo creo en este mundo que son prescindibles”. (S2)

A pesar de la enorme desconfianza hacia el sistema político, los participantes reconocen que la protesta social requiere de un contexto medianamente democrático para existir, lo que se manifiesta en el siguiente extracto:

- “entender por ejemplo la protesta social, dónde puede NO haber protesta social para entender que Sí es la protesta social... eh, en un Estado autoritario, represor, mmm... totalitarista, dictador, donde no se ejercen las libertades personales, ahí no puede haber protesta social, porque eh... corres el riesgo de perder la vida o es inmediatamente reprimida...”. (S9)

Otra de las ideas que pudimos captar en las opiniones de los

participantes es aquella de la política como no-generadora de cambio, la cual se relaciona con aquella del voto como simulación y no como manera de elegir gobernantes. Lo anterior se expresa en el siguiente fragmento:

- "... al votar estas... tienes que ir a votar, o sea, en realidad es una encuesta, no estás generando llámese el voto, actualmente ya no es democracia ya no es... (se ríen) pero ya el modo 'democrático' de lo que vivimos ya no representa democracia, o sea ya, no es, es una encuesta vil este... para elegir a alguien que...". (S7)

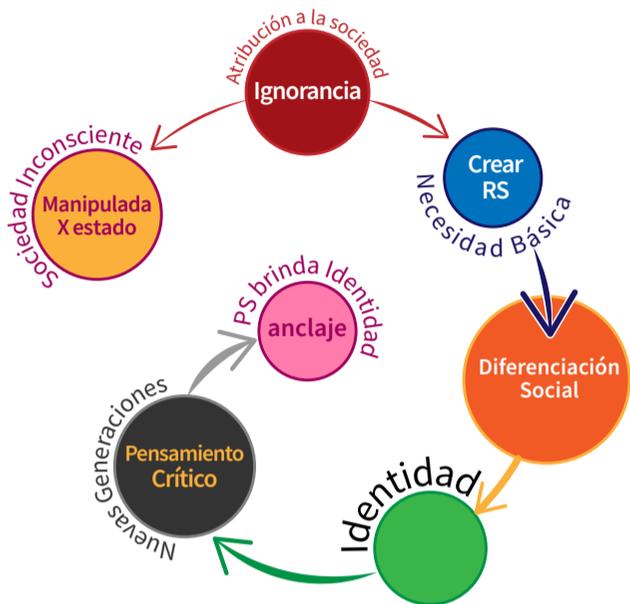


Gráfico 6 Relación ignorancia y conciencia

Surgen en el grupo focal atribuciones de ignorancia a la sociedad, de falta de conciencia en tanto manipulada por el Estado a través de los medios masivos de comunicación. Lo anterior se expresa en los siguientes fragmentos:

- "y desafortunadamente no se va a detener, y es que la siguen aplicando y se la siguen tragando, por eso digo, desafortunadamente hay una carencia de conciencia social" (S1)
- "o sea, puede estar manifestándose la UAZ (Universidad Autónoma de Zacatecas) el STUAZ Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Zacatecas) o los estudiantes y no te van a escuchar, igual la mayoría de las personas y lo puedes ver no sé, en Facebook o en todas estas redes tontas, los comentarios ofensivos y ni siquiera saben por qué se están manifestando o que son esas personas, o sea ya ni siquiera llega a eso, ni siquiera llega a bueno, ni siquiera se interesan por el por qué lo están haciendo". (S4)

Asimismo, en ocasiones, esta falta de conciencia se relaciona con una carencia de información de parte de la sociedad, lo cual también se manifiesta en las siguientes opiniones:

- "Quieres que te diga algo más irónico, por ejemplo, que muchas veces los mismos que están en la manifestación, no saben por qué lo están haciendo... o sea, es lo más irónico, quieren crear conciencia social y los mismos que se están manifestando ni siquiera tienen una conciencia social de por qué lo están haciendo, es lo más triste" (S1)
- "yo creo que sí, pueden ser, son cambios ficticios" (S4)
- "hay mucha gente que va luego a las marchas y si estamos en ese movimiento social, pero ni siquiera están informadas y creo que por ahí va lo de la desinformación que no sabemos ni qué es, pero como vamos hacer catarsis a la marcha pues vamos y nos convertimos nuevamente en esos borreguitos". (S8)

Esta atribución de ignorancia surge en relación a la necesidad de diferenciación social planteada por Tajfel (Araya, 2002) y también en relación a la función identitaria mencionadas por Abric (Perea, 2003) Lo anterior en tanto quienes se identifican como jóvenes y como

pertenecientes a una nueva generación suelen concebirse como individuos revolucionarios y poseedores de un pensamiento crítico, lo cual los distingue de otros grupos. Al brindar una identidad social y especificidad grupal, la protesta social se ve anclada de forma de utilidad y a la vez se ve objetivada como algo positivo al integrar los valores de un grupo social específico. Esto queda expresado en los siguientes fragmentos:

- "Como jóvenes tenemos generar en la protesta como propuesta una protesta que sepa bien dirigir qué quiere transformar, pero también cómo podemos transformarlo". (S9)
- "...y también es difícil para uno estar en esto, uno que quiere que, que se siente mal en este sistema, es difícil porque como decía Pascual, uno se desespera, uno dice '¿cómo pueden aguantar tanta miseria? No ¿cómo se dejan pisotear de esa manera? bueno uno también lo hace, pero siento que uno de alguna manera es medio consciente de las cosas, porque hay personas que no y te desesperas, pero no pasa nada pues". (S2)
- "Cuando te encuentras en las marchas con alguien que va por primera vez te das cuenta de eso, de algo que se enciende un espíritu revolucionario... un espíritu ideológico... y ya no lo puedes apagar, eso también para eso sirve la protesta social, de repente hay una causa, te moviliza, te despierta y genera en ti una semilla revolucionaria y esa ya no te la vas a quitar". (S9)

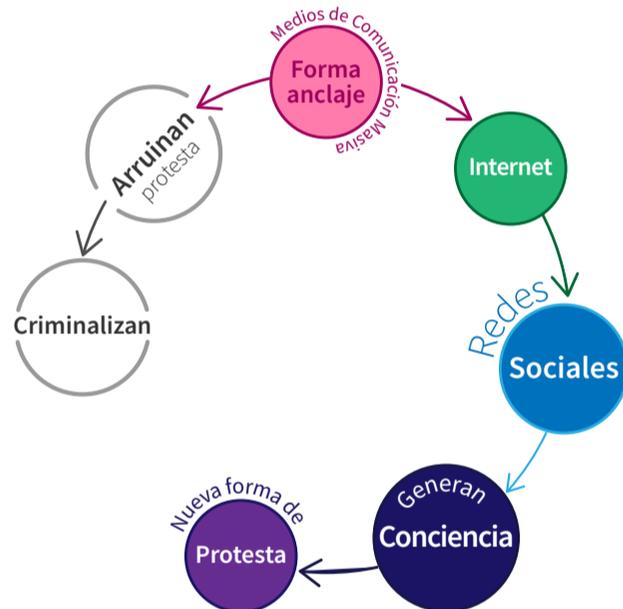


Gráfico 7 Relación con los medios de comunicación

En ambos grupos focales sobresalieron las consideraciones sobre la relevancia de los medios de comunicación en lo concerniente con las protestas sociales, en tanto las criminalizar o des-informan a la sociedad:

- "Porque todas las élites de los poderes económicos, fácticos, empresariales, políticos y delincuenciales... ven como un fuerte enemigo la movilización social". (S9)
- "Los medios de comunicación desprestigian estos movimientos al igual que desinforman o los omiten". (S9)
- "...con los infiltrados cuando hay marchas como decía el compañero, con la desinformación que ocurre en los medios cuando hay una protesta social y se pretende desinformar lo que ocurre y solo remarcarían los comportamientos reprobatorios que ocurren en estos". (S9)
- "Lo que hace la cuestión de los medios de comunicación es arruinar la protesta social". (S1)

En el tema de los medios masivos de comunicación se mencionan las redes sociales como canal útil para protestar en tanto, según los participantes, las personas tienen mayor probabilidad de difundir información y crear conciencia social:

- "hay personas que no tienen este... como... contacto con las redes sociales y por lo tanto cómo pueden enterarse de las

Protesta social

Representaciones sociales de adultos jóvenes mexicanos

problemáticas sociales” (S5)

- “es algo que está pasando, también es otra cuestión de protesta social, creo que ahorita las protestas sociales se están haciendo a partir de las redes sociales, es el decir estoy de acuerdo, pero ya no lo dices en la manifestación, ahora es a partir de las redes sociales, y sí he visto gente que los denuncia y que los atrapan”.

(S1)

Tabla 1 Categorías y subcategorías evidenciadas

Categorías	Subcategorías	
Acciones	Acción consistente	Estrategias de acción
	Acción de lucha	Vías de acción
Activismo		
Autoridad	Desconfianza	
Cambio Social	Aspiración a cambio social	Evidente en la cotidianidad
	Cambio ficticio	Luchar y motivarse por el cambio
	Cambio progresivo	Motivación a cambio social
	Cambio progresivo	Negación de cambio
	Cambio progresivo	No hay cambio en México
Colectivismo	Cambios graduales	Temporalidad
	Colectivismo trae ventajas	Generar colectividad
	Conciencia colectiva	Grupo
	Construcción de realidad y solución	No funciona colectivismo
	Demandas compartidas	Parte de un movimiento
Conciencia social	Fomentar colectivismo	Unión
	Carencia de conciencia	Poca empatía
Condicionamiento	Generar conciencia	
Conformidad	No existe, sociedad es crítica	
Creatividad	Diferentes formas de creatividad	
Cultura		
Democracia	Democracia educa	
	Formas de democracia	
Desinterés		
Educación	Adoctrinación	Desaprender
	Concientizar	Obediencia
Elecciones		
Emancipación	Emancipación grupal	Emancipación individual
Enajenación ideológica		
Expresión	Expresión coartada	Manifestación
	Inconformidad	Silencio
Historia		
Ideas de revolución	Poder	
Identidad	Arte	
Ignorancia	Conocimiento de la realidad	Negación de la ignorancia
	Contextualizar la desinformación	No hay desinformación
	Desinformación	No permite el cambio
	Negación de la desinformación	
Impacto social		
Indefensión aprendida		
Individualismo	Cambio desde lo individual	Iniciativa individual
	Conciencia individual	Lucha individual
	Individualismo no-funcional	Sociedad individualista
Manifestación	Caos	Manifestación pública
	Depende del contexto	Marchas obsoletas
	Manifestación masiva	No cambio
Manipulación	Manifestación organizada	Poco impacto

Categorías	Subcategorías	
Medios de comunicación	Interferencia en la protesta	Medios para la denuncia
	Internet concientiza	Redes sociales
Negocio político	Medio de protesta	
	Identificación de problemas	
Protesta	Alternativas a la protesta	Protesta como derecho
	Cambio	Protesta como fuerza social
	Capitalización de la protesta	Protesta como origen de un movimiento
	Compromiso a la protesta	Protesta como proceso
	Destrucción dentro de la protesta	Protesta como propuesta
	Efectos de la protesta	Protesta como transformación lenta
	Forma de expresión	Protesta informada
	Grupos de protesta	Protesta pacífica
	La protesta moldea a la sociedad	Protesta para hacer ver la inconformidad
	Motivos de Protesta	Protesta para visibilizar la inconformidad
Resolución de problemas	Nueva protesta: redes sociales	Protesta social como herramienta
	Organización en la protesta	Rechazo de la protesta
Sentimentalismo	Protesta como anti-sistema	Tipos de Protesta
	Protesta como defensa	
Sistema político	Anarquismo	Sistema excluyente
	Imposible de vencer	Sistema individualizador
	Indefensión al sistema	Sistema mata gente
	Obstaculizador de protesta	Sistema represor
Temporalidad	Sistema capitalista	
	Dificultad en el presente	Seguridad en el pasado
Valoración de minorías	Mala situación	
Violencia	Justificación de la violencia	Violencia como herramienta
	Movimientos armados	Violencia como justicia
	Rechazo a la violencia	Violencia legítima
	Violencia como expresión	

Categorías sin códigos in vivo			
Acciones	Cultura	Enajenación ideológica	Manipulación
Activismo	Democracia	Historia	Negocio político
Autoridad	Desinterés	Ideas de revolución	Resolución de problemas
Cambio Social	Educación	Identidad	Sentimentalismo
Condicionamiento	Elecciones	Impacto social	Valoración de minorías
Conformidad	Emancipación	Indefensión aprendida	

Categorías		Códigos en vivo	
Colectivismo	Manifestación	Neoliberalismo	Hartazgo
Conciencia social	Protesta	Conductual	Catarsis
Creatividad	Sistema político	Política	Relaciones sociales
Expresión	Temporalidad	Trinchera	Problemáticas sociales
Ignorancia	Violencia	Manifestación	Reformas
Individualismo		Desesperación	
Medios de comunicación		Apropiación de los medios de comunicación	

Fuente: elaboración propia

Las diferentes formas de representar la protesta social se encuentran permeadas e influidas por diferentes líneas de pensamiento, así como por diferentes agentes sociales: medios de comunicación (televisión, radio, redes sociales, medios impresos), universidades, la familia, profesores. Estas influencias moldean la representación social de la protesta, ya sea como cause de expresión del ánimo y deseo de transformación social o como una oportunidad sin sentido de figurar en la vida pública para hacerse a una serie de beneficios individuales, lo cual repercute a su vez en el marco de la acción.

En general se puede decir que las redes sociales se han anclado en relación con la instrumentalización social ya que, según los participantes en el presente estudio, la protesta social se ha objetivado en redes sociales como generadora de cambio son útiles.

Conclusiones y discusión

La prevalencia de las representaciones sociales negativas alrededor del concepto de política permea las formas de pensar acerca de la participación política tanto convencional como no-convencional. En general la visión de la política como algo obsoleto incide en las opiniones y emociones que, asociadas al concepto de protesta social, en tanto ésta hace parte de las formas de participación política no-convencional o manifestaciones no-convencionales de la participación política (Kaase y Marsh, 1979, como aparece en cita en Delfino & Zubieta, 2010).

En las representaciones sociales de aquellos participantes quienes se involucran de manera regular en protestas y movimientos sociales sobresale el carácter instrumental de éstas (Araya, 2002) mientras que en las representaciones sociales de aquellos participantes ajenos a las protestas y movilizaciones destaca la violencia que toma lugar en marchas y manifestaciones y el rechazo de ésta.

A pesar de esta diferencia, destaca el consenso general respecto a la devaluación y desprestigio de las formas de protesta social. Esta devaluación y abandono relativo de la protesta social como medio de participación política y de vinculación comunitaria se debe a varias razones. La primera de estas refiere a la influencia de factores **macro-culturales** sobre la visión de la protesta social en el México actual, en tanto la transición política y económica hacia el sistema neoliberal que tomó lugar en México a finales del siglo XX instauró consigo valores, como el individualismo, que han influido fuertemente las representaciones sociales sobre protesta y la posibilidad de cambio social. De ahí que la protesta colectiva quede desprovista de valor y prime sobre ésta la lucha individual en el ámbito de lo cotidiano, la cual se cree más efectiva. Por otro lado, la devaluación y desprestigio de las formas de protesta social atiende a la duda creciente respecto su efectividad, lo que ha llevado a recurrir a la creatividad e innovación para implementar otras estrategias, otros medios alternativos u otras formas de protesta social que no sólo capturen la atención, sino que gocen de la simpatía de la sociedad.

Continuando con la efectividad de las protestas, se hizo hincapié en la organización como factor clave y necesario en la formación de la protesta social, y que determina la efectividad de las acciones de protesta. Este factor alude a la estructura de los movimientos sociales como eje de la protesta social en tanto ésta última no se concibe como algo positivo, constructivo o eficaz cuando está separada de un movimiento.

También en el estudio sobresale la opinión general sobre el Estado Mexicano como antagonista de los movimientos sociales. Aparte de la auto-atribución que, según (Artese, 2006), hace el Estado sobre el derecho a la violencia como estrategia de supresión de demandas sociales, éste emplea otras estrategias como manipular los medios de comunicación para crear y difundir 'ambientes' representacionales y simbólicos para denostar y criminalizar la protesta social. De ahí que los participantes en esta investigación valoren de manera negativa las caracterizaciones que hacen los medios de comunicación sobre las protestas sociales, pues al fin y al cabo estos medios transmiten informan a la sociedad general y la mayoría se orienta de forma determinante la información que estos difunden (Artese, 2011)

Partiendo de la información recabada en la presente investigación, planteamos la hipótesis que las representaciones sociales negativas sobre la protesta social en México podrían estar interfiriendo en el cambio social, en tanto desalientan a las nuevas generaciones a involucrarse en acciones colectivas de protesta, subestiman la eficacia de las huelgas, manifestaciones, boicots, marchas y otras formas de protesta que históricamente han sido estrategias o prácticas con consecuencias y logros transformadores, además de ser políticamente incluyentes para grupos sociales relegados o demandantes.

Referencias

- Abric, C. (2001). *Prácticas sociales y Representaciones*. Mexico D.F.: Coyoacán. Obtenido de <http://www.villaeducacion.mx/descargar.php?idtema=1337&data...practicassociales-full.pdf>
- Arançibia, V. (2013). Memorias múltiples, iconografías diversas. Entramando la historia en las ficciones televisivas argentinas. *Tram(p)as de la Comunicación y la cultura*, (76), 31-40. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10915/37146>
- Araya, S. L. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *CUADERNO DE CIENCIAS SOCIALES*. Obtenido de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Artese, M. (2006). Protesta social en Argentina: Las representaciones sociales sobre la represión en un corte de ruta. *Fermetum*, 16(46), 307-326. Obtenido de <http://www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/705/70504603/1>
- Artese, M. (2011). La protesta social y sus representaciones en la prensa argentina entre 1996-2002. *Perfiles Latinoamericanos*, 38, 89-114. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532011000200004
- Asún, R. y. (2013). ¿Por qué se participa? Explicando la protesta social regionalista a partir de dos modelos psicosociales. *Psicoperspectivas* 38-50, 2(12). Obtenido de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/260>
- Banchs, M. (1986). Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología*, 89, 27-40. Obtenido de <http://rcps-cr.org/wp-content/uploads/2016/05/1986.pdf>
- Colina, J. (1977). Cambio Social. *Revista de Economía Política*, 76, 67-71.
- Córtez, E. (2008). Criminalización de la protesta social en México. 23(150), 7376. *El Cotidiano*, 23(150), 73-76. Obtenido de <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/15011.pdf>
- De Regil, A. D. (2004). El Asalto Neo Capitalista en México: Democracia frente a la lógica del mercado. *Desarrollo Económico Sustentable*, 11, 1-15. Obtenido de <http://jussemper.org/Inicio/Resources/AsaltoNeo-CapMexensayo.pdf>
- Delfino, G., & Zubieta, E. (2010). Participación política: concepto y modalidades. *Anuario de Investigación*, 17, 211-220. Obtenido de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862010000100020
- García, A. (2008). Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 18(2). Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1810181>
- Glaser, B. (1992). *Basics of grounded theory analysis*. (M. Valley, Ed.) Sociology Press. Obtenido de <https://trove.nla.gov.au/work/10584997?q&versionId=12345308>

Protesta social

Representaciones sociales de adultos jóvenes mexicanos

- Jodelet. (1986). La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría. En: Moscovici. S. "Psicología Social II", 469-494.
- Jodelete, D. (2008). Social Representations: The Beautiful Invention. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 4(38), 411-430. DOI: [10.1111/j.1468-5914.2008.00383.x](https://doi.org/10.1111/j.1468-5914.2008.00383.x)
- Martínez, N. (2012). Reseña metodológica sobre los grupos focales. *Editorial Universidad Don Bosco*, 6(9), 47-53. Obtenido de <http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/2063/1/4.%20Resena%20metodologica%20sobre%20los%20grupos%20focales.pdf>
- Moguel, M. (2013). *La protesta social como derecho ciudadano*. Animal político. Obtenido de <http://www.animalpolitico.com>
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*(2). Obtenido de <http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>
- Morales. (1 de Diciembre de 2016). Cobertura periodística de la protesta social en el NOA: representaciones sociales, framing y discursos sobre los sectores agroexportadores (El Tribuno de Salta). *Actas de Periodismo y Comunicación*, Vol. 2, N° 1, 1-15. *Cobertura periodística de la protesta social en el NOA: representaciones sociales, framing y discursos sobre los sectores agroexportadores (El Tribuno de Salta)*, 2. La plata, Buenos Aires, Argentina. Obtenido de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas/article/viewFile/3742/3124>
- Morales, F. J. (1999). *Psicología social* (2ª ed.). Madrid : McGrawHill Interamericana.
- Morales, J., Rodríguez, M., & Fernández, C. (2001). Identificación grupal, eficacia y protesta política. *Psicología Política*, 85-95. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2826263>
- Perea, A. (2003). A propósito de las representaciones sociales : apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. Obtenido de http://biblioteca.clacso.org.ar/Cuba/cips/20130628110808/Perera_perez_repr_sociales.pdf
- Ratner. (2013). *Desde Vygotski a la psicología macrocultural*. España: Documenta Universitaria.
- Ratner. (2014). Psicología histórico-cultural y cambio cultural psicológico. *Teoría y crítica de la psicología*(4), 115-130. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4753160>
- Reyes. (2011). El pensamiento político y las representaciones sociales. *Anuario*, 277 - 284.
- Rodríguez, G., Juárez, J., & Cruz, K. (2009). El devenir de la protesta colectiva. *Psicología política*(38), 31-46. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3011401>
- Rodríguez, T. (2003). El debate de las Representaciones Sociales en la Psicología Social. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*., 24(93), 53-80. Obtenido de <http://www.redalyc.org/html/137/13709303/>
- Sabucedo, J. M. (2015). *Psicología social*. Madrid: Medica Panamericana.
- Scandroglio, B., López, M., & San José, M. (2008). La teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89. Obtenido de <http://www.redalyc.org/html/727/72720112/>
- Valqui, C., & Pastor, C. (2009). *Contribución a la Crítica de la Enajenación y Dictadura Mediática del Capital Imperialista*. *Capital, Poder y Medios de Comunicación: Una crítica epistémica*. Cajamarca: Universidad Privada Antonio Guillermo Urrel. Obtenido de <http://www.escuelafalsborda.org/images/comunicacion/Capital-Poder-y-Medios-de-Comunicacion.pdf#page=21>
- Vieyra Bahena, P. J. (2015). ¿Un Nuevo tipo de individualismo? Las peculiaridades del individualismo mexicano. *Sociológica*, 30(85), 65-100. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-01732015000200003&script=sci_arttext&tlng=pt